

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NÚM. 15

26 de Mayo de 1891.



EVANS & SCOTT sc



MAYO (Composición y dibujo de M. Thadée.)

SUMARIO

GRABADOS: Mayo (composición y dibujo de M. Thadée).—Actualidades: aspecto general de los astilleros del Nervión, después del incendio (dibujo de Caula).—Doña Avelina Carrera, tiple dramática en el teatro del Príncipe Alfonso.—El maestro D. Juan Goula, director del teatro del Príncipe Alfonso.—Actualidades: las carreras de caballos; en el *turf* (apuntes del natural, por Méndez Bringas).—*Stella matutina* (cuadro de Jorge Papperitz).—Las primeras lilas (composición y dibujo de P. Carcedo).—La mujer y las flores.—Actualidades: la feria de Sevilla; aspecto de la plaza de toros en las últimas corridas.

TEXTO: Centenario de Colón: por D. J. Valero de Tornos.—Estado moral del ejército alemán, según un periódico francés (traducción de D. J. U.).—Habladorías, por D. Eduardo del Palacio.—La noche (soneto), por D. Francisco Moya.—En el Palacio de Cristal. (continuación), por D. E. Contreras y Camargo.—Cenizas que son de España (pequeño poema) (conclusión), por D. José Ovejero.—La Primavera, por D. Carlos Ossorio y Gallardo.—Teatros, por D. Luis Bonafós.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—La ley del garrotazo (poesía), por D. José Brissa.—Anuncios.

Centenario de Colón.

Congreso de americanistas.—La sesión inaugural —*Gaudeamus*.—Expediciones.—Primeros trabajos.—El drama *Isabel la Católica*, de Rubí.—*Pizarro*.—¿Echegaray?—Más sesiones.—Aires americanos.—Baile de trajes.—Otra excursión.—Clausura.—Colección de libros raros ó curiosos que tratan de América.—Francisco de Xerez.—Atabalipa y su corte.—Cuzco y Jauja.—Mal antiguo.

Según los últimos acuerdos de la Junta directiva del Centenario, la inauguración del Congreso de americanistas se verificará el miércoles 12 de Octubre del próximo año de 1892; al efecto, y para mucho antes de la fecha indicada, quedará restaurando y convenientemente habilitado el histórico monasterio de la Rábida.

Anticiparemos á nuestros lectores algunos de los principales detalles de tan solemne ceremonia.

La autoridad que haya de presidir el acto, después de dar la bienvenida á los individuos que constituirán el Congreso y haber pronunciado el discurso inaugural de rúbrica, invitará á los concurrentes que tengan trabajos presentados y á los que los presenten en el acto para que se inscriban en los turnos que los correspondan de la discusión, según sea la naturaleza de los asuntos que hayan de tratarse.

El Sr. Presidente, tan luego como le presenten con carácter oficial los delegados de las diferentes naciones, dispondrá que los más caracterizados (uno por cada país) presidan una de las sesiones, procurando que sea aquella en que se discuta materia de su competencia.

Acto seguido el Ayuntamiento de Huelva invitará á los señores congresistas á un espléndido almuerzo, que se celebrará en las cercanías de la Rábida.

Terminado el almuerzo, en carruajes, lanchas ó vapores dispuestos de antemano, los individuos del Congreso, acompañados de las autoridades locales y de las comisiones, se trasladarán, por la carretera y por el río Tinto, á Palos de la Frontera, donde visitarán la iglesia y el pueblo, siendo obsequiados nuevamente con un *lunch* por el Municipio de aquella localidad.

Habrán excursiones y se recorrerá el embarcadero de donde partieron las tres carabelas que, al mando de Cristóbal Colón, descubrieron el Nuevo Mundo, y al anochecer los expedicionarios regresarán á sus respectivos alojamientos, que se les dispondrán en Huelva.

El jueves 13 de Octubre el Congreso celebrará dos sesiones: la primera de nueve á doce de la mañana, y la segunda de dos á cuatro de la tarde; estas sesiones se verificará en Huelva.

Por la noche, los señores congresistas serán obsequiados con una función de teatro, relacionada con los hechos que se conmemoran y la época en que acontecieron, poniéndose en escena las populares obras dramáticas de Rodríguez Rubí y Ferrer del Río, tituladas *Isabel la Católica* y *Pizarro*.

Tenemos entendido que como fin de fiesta se re presentará también una obra original, que escribirá *ad hoc* uno de nuestros principales autores dramáticos, que suponemos sea el Sr. Echegaray.

El viernes 14, el Congreso celebrará otras dos sesiones, y por la noche habrá un suntuoso banquete costeado por los americanistas españoles en honor de los extranjeros que concurran á aquellos actos oficiales.

Después del banquete, comensales y anfitriones se trasladarán al Hotel Colón con objeto de asistir á un gran concierto musical, en el que se tocarán guarachas y otros aires americanos.

En las sesiones del sábado 15 el Congreso señalará el número de las que han de efectuarse en el año de 1894; y en aquella misma noche, el Ayuntamiento de Huelva dará un baile de trajes, tan original como vistoso.

El domingo 16, gran excursión á las minas de Riotinto y Tharsis.

El lunes 17, por la mañana, discusión libre en el Congreso, y por la tarde clausura de las sesiones; acordándose antes, en votación general, el país donde ha de reunirse el Congreso americanista para el año de 1894.

Tales son, á grandes rasgos indicadas, las fiestas que se han de celebrar en Huelva con motivo de reunirse en aquella población el Congreso americanista en el cuarto centenario del descubrimiento de aquel hermoso y fecundo continente, poblado casi todo él por pueblos que hablan el idioma de Castilla y llevan en sus venas la ardiente sangre española.

Con tanta oportunidad como inteligencia ha empezado á publicarse en esta corte una biblioteca que en breve tiempo ha de constituir una acabada y completa colección de cuantos libros raros y curiosos tratan de América.

El volumen primero, que tenemos á la vista, se refiere é intitula *Conquista del Perú*, y está redactado por D. Francisco Xerez, testigo presencial de la mencionada conquista, que acompañó á Pizarro en su épica expedición, y que por orden de este glorioso caudillo escribió la narración de tan maravillosas aventuras, dignas, por su grandeza, de que las celebrase otro Homero.

Este libro de Xerez, raro y curioso por ser poco ó nada conocido, es curioso y notabilísimo también por haber sido escrito sobre el campo de batalla y en los mismos días en que se verificaban los acontecimientos que refiere; trasluciendo en sus páginas y en la ingenuidad de su estilo, el temple y corazón de aquel puñado exiguo de españoles que, sin contar su número, recorrieron miles y miles de leguas, hicieron frente á millares de enemigos, y se atrevieron á las mayores empresas sin dar importancia alguna á los trabajos que acometieron y las hambres que pasaron, entre la peste que les rendía y la muerte que los diezmaba.

El autor no se para únicamente á contar los hechos de armas de sus compañeros, sino que ameniza con frecuencia el texto describiendo los usos y costumbres de los indígenas, la naturaleza del suelo, los rigores del clima, el aspecto de los pueblos, las construcciones de los edificios, haciendo oportunas digresiones sobre su constitución política, sus creencias y ritos, la organización civil de aquella sociedad, tan distinta de las sociedades europea y asiática; en una palabra, el secretario del heroico Pizarro (que tal cargo desempeñó Xerez)

no se deja cosa alguna en el tintero de cuanto pueda interesar y servir de ilustración á quienes no habían visto las apartadas regiones que ellos iban descubriendo y conquistando.

Transcribiremos el retrato que hace el historiador de Atabalipa, soberano de Cuzco, y de la casa que ocupaba, para que nuestros lectores puedan apreciar por sí mismos la concisión del estilo y lo gráficamente que caracteriza.

«...Llegado al aposento de Atabalipa, en una plaza había cuatrocientos indios que parecían gente de guarda; y el tirano estaba á la puerta de su aposento sentado en un asiento bajo, y muchos indios delante de él, y mujeres en pie, que casi lo rodeaban; y tenía en la frente una borla de lana que parecía de seda, de color carmesí, de dos manos, asida de la cabeza con dos cordones, que le bajaba hasta los ojos; la cual le hacía mucho más grave de lo que él es; los ojos puestos en tierra, sin los alzar á mirar á ninguna parte... Era hombre de treinta años, bien apersonado y dispuesto, algo grueso; el rostro grande, hermoso y feroz, los ojos encarnizados en sangre; hablaba con mucha gravedad como gran señor; hacía muy vivos razonamientos, y entendidos por los españoles, conocían ser hombre sabio; era alegre, aunque crudo; hablando con los suyos era muy robusto y no mostraba alegría.

»La casa de aposento de Atabalipa, que en medio de su real tenía, es la mejor que entre los indios se ha visto, aunque pequeña; hecha en cuatro cuartos, y en medio un patio, y en él un estanque, al cual viene agua por un caño, tan caliente que no se puede sufrir la mano en ella. Esta agua nasce hirviendo en una sierra que está cerca de allí; otra tanta agua fría viene por otro caño, y en el camino se juntan y vienen mezcladas por un solo caño al estanque; y cuando quieren que venga la una sola, tienen el caño de la otra. El estanque es grande, hecho de piedra; fuera de la casa, á una parte del corral, está otro estanque, no tan bien hecho como este; tiene sus escaleras para bajar á lavarse. El aposento donde Atabalipa estaba entre día es un corredor sobre un huerto, y junto está una cámara donde dormía, con una ventana sobre el patio y estanque, y el corredor asimesmo sale sobre el patio; las paredes están enjabelgadas de un betumen bermejo, mejor que el almagre, que luce mucho, y la madera que cae sobre la cobija de la casa está teñida de la misma color; y el otro cuarto frontero es de cuatro bóvedas, redondas como campanas, todas cuatro encorporadas en una; este es encalado, blanco como nieve; por delante de este aposento pasa un río.»

De la ciudad de Cuzco refiere que la casa donde se conserva la cabeza del rey que la fundó (el Cuzco viejo) «la tienen en mucha veneración, con mucha riqueza de oro y plata; que el suelo, paredes y techo todo está chapado de oro y plata, entretejido uno con otro; y en esta ciudad hay otras veinte casas con las paredes chapadas de una hoja delgada de oro por de dentro y por de fuera. Esta ciudad tiene muy ricos edificios; en ella tenía el Cuzco su tesoro, que eran tres bohíos llenos de piezas de oro y cinco de plata, y cien mil tejuelos de oro que había sacado de las minas.»

Si á nuestros lectores les admira tanta riqueza (y por brevedad omitimos otras muchas de no menor importancia), recuerden que á pocas jornadas de Cuzco hallaron los españoles la ciudad de Jauja, que por sus riquezas y tesoros ha eclipsado las fabulosas maravillas de *Las mil y una noches*.

Terminaremos recomendando á las personas estudiosas el libro *La conquista del Perú*, de D. Francisco Xerez, de quien muy atinadamente dice su nuevo editor que «fue un historiador de la primera mitad del siglo XVI, al que no se cita en ninguna

obra de los españoles ilustres (Ticknor, en cambio, le encomia); lo que prueba que España fué siempre ingrata con los hombres que más contribuyeron á enaltecer sus glorias.»

Cierto.

J. VALERO DE TOROS.

Estado moral del ejército alemán, según un periódico francés.

(DE «L'AVENIR MILITAIRE»)

En los últimos años de su vida, el emperador Guillermo I había dejado envejecer los cuadros, y nada había cambiado en las costumbres del ejército. El primer Emperador no era enemigo de un prudente progreso; admitía que un ejército, organismo vivo, tiene necesidad de modificarse en el transcurso de los años; pero no aceptaba una reforma más que después de haberlas meditado y consultado con sus habituales consejeros. Sabía escoger admirablemente sus auxiliares, y tenía el valor de conservarlos, aun cuando su elevada talla pudiese proyectar sombras al trono. Pensaba que los más poderosos consejeros están llamados á desaparecer, porque son mortales, en tanto que una Casa real, sólidamente arraigada, bien aleccionada y lealmente servida, posee mayores garantías de duración.

El joven Emperador va de prisa en el camino de las reformas, y ha hecho muchas innovaciones. Su conducta entusiasmó en seguida á los oficiales, sobre todo á los jóvenes. Cuando verificó hecatombes de antiguos servidores, acelerando de este modo los ascensos y rejuveneciendo el ejército, el entusiasmo no conoció límites. Durante este tiempo los viejos se iban tristemente del ejército activo. Poco importa, se decía; serían buenos jefes para las tropas de segunda línea, y se tiene necesidad de un número considerable de ellos que sean expertos para estas unidades en el caso de movilización.

El objetivo principal era mantener en buen estado el cuerpo de oficiales del ejército activo, y elevarle al más perfecto grado de preparación para la guerra. Si ésta hubiese estallado en el término de uno ó dos años, se hubiera obtenido el resultado apetecido, sin ningún género de duda; pero nada hay tan bueno que no se deteriore á la larga.

El Emperador no conoce más que el ideal, la perfección absoluta. Ha sucedido con frecuencia que un oficial muy conceptuado por él ha caído repentinamente en desgracia por una falta que Guillermo I hubiera considerado venial. Guillermo II no admite que nadie se atreva á profesar, aun en táctica, opiniones diferentes de las suyas, y él rompe como un cristal á cuantos sostienen una idea que se aparte algo del pensamiento imperial del momento.

Guillermo I, que poseía por instinto la mayor parte de las cualidades de un hombre de Estado, sabía que no puede uno apoyarse más que en aquello que resiste. Alrededor de su nieto, muy pronto no habrá más que débiles arbustos, que apenas si se atreverán, inclinándose ante la brisa de la tarde, á repetir por lo bajo la palabra imperial.

Sin embargo, no es conveniente crear en cuanto se ha contado con motivo de la desgracia de ciertos consejeros del Imperio. El general conde de Waldersee, entre otros, no está mal con la Corte; por lo menos ha reconquistado el favor imperial, si es que alguna vez lo perdió.

La impulsión febril dada por el Emperador á la constante preparación del ejército para la guerra, ha producido resultados que distan mucho de ser excelentes. En toda la escala de jerarquías, desde

el comandante de cuerpo de ejército hasta el jefe de regimiento, todo el mundo ha rivalizado en celo. Unos por obtener el favor imperial, otros por el temor de incurrir en su desgracia, han exagerado aún las prácticas del Soberano.

En algunos cuerpos se efectúa la movilización dos ó tres veces por mes; en otros se ha tocado generala varias veces á la semana. Es un verdadero *delirium alármicum*. Un médico pretendía recientemente que esta enfermedad empieza á ejercer influencia desfavorable en el estado mental de algunos militares, y que ha ocasionado ya muertes y afecciones cerebrales. Sea lo que quiera, lo cierto es que esta manía mantiene al ejército en un estado de fiebre, que muchas personas razonables empiezan á encontrar malsano. A fuerza de movilizaciones diarias, se acabará quizás por no saber efectuarla bien en el caso de una declaración de guerra. Es perfectamente aplicable á la situación actual del ejército alemán la moraleja de una conocida fábula de Lafontaine: «No conviene gritar con tanta frecuencia ¡al lobo!, cuando no viene.»

Resumiendo: los cuadros están un poco fatigados, fastidiados y enervados. La tropa progresa, pero preferiría otro régimen. Empieza á fastidiarse del oficio; es un síntoma que nunca se había notado en el ejército alemán.

Los sargentos se encuentran, poco más ó menos, como antes; sin embargo, algunos comienzan á disgustarse á consecuencia de las preocupaciones de la vida material; el precio de todas las cosas ha aumentado considerablemente en Alemania desde hace algunos años. Existe positivamente un gran número de socialistas entre aquéllos, y hay también anarquistas entre los soldados.

Pero la existencia de algunos socialistas en las filas del ejército no constituye todavía un peligro en el caso de trastornos interiores. La disciplina es todavía muy firme, y, por otra parte, las probabilidades de colisiones entre la tropa y los huelguistas, anarquistas y otros acabados en *istas*, son mucho menores en Alemania que en Francia.

La razón es muy sencilla. Los centinelas alemanes tienen consignas serias, y deben hacerlas respetar por la fuerza; usan fácilmente de su fusil, y saben que la autoridad militar les sostendrá en todos los casos, en tanto que saben que esa misma autoridad les condenará despiadadamente si dejan que alguien atropelle la consigna y no hacen uso de las armas.

Los obreros alemanes no ignoran la rigidez que hay en el cumplimiento de las consignas, y están convencidos de que, en cuanto se les intima, es que se va á hacer fuego; los hechos siguen inmediatamente á las palabras si no desalojan inmediatamente el campo, que es lo que hacen con muy buen acuerdo.

El día en que los anarquistas alemanes ataquen á la tropa, será aquel en que estén preparados y dispongan de máquinas explosivas, que les permitan luchar con probabilidades de éxito.

Por la traducción,

J. U.

Habladurías.

Y no es que trate de enmendar la plana á mi querido cuanto ingenioso amigo *Causerie*, variando el título de esta sección, ni mucho menos.

Pero como quiera que en sus chispeantes *Conversaciones de Puerta de Tierra* se ocupaba de mi humilde persona el conocido escritor que firmaba con el mencionado pseudónimo de *Causeries*, para evitar maliciosas sospechas cambio la muestra.

Pudiera haber quien creyera que, falto de abuela, tomaba á mi cargo mi propio elogio.

Y si no había quien lo creyera, no faltaría quien fingiera creerlo.

Con que así, justificada la mudanza de título, no me queda más sino besar las manos de mis antiguos y queridos lectores (esto de antiguos es relativo, ¿eh?) de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, y continuar *en avant*.

Su Santidad León XIII ha pronunciado la última palabra en la cuestión social, objetivo único de todos los Gobiernos de Europa y aun de todas las naciones.

«Los rozamientos de los patronos y de los obreros—dice la Encíclica de Su Santidad,—la afluencia de la riqueza en número exiguo de individuos; la pobreza de las multitudes y además el empeoramiento de las costumbres, han hecho estallar la lucha.»

«La afluencia de la riqueza en número exiguo de individuos», siempre me ha parecido mal, así como á cuantos nos encontramos fuera del exiguo número de ricos.

¡Diferencias irritantes para las multitudes pobres!

Pero este problema «trae cola», como dice el vulgo, puesto que la diferencia esencial entre los escogidos y los llamados fué siempre grande.

Entre los escogidos y los llamados pobres, adjetivo fúnebre y deconsolador.

No se explica el por qué de ese convenio social.

Que un individuo domine y disponga de otros solamente por haber reunido mayor número de monedas, es inocente de parte de los que no las reúnen.

Puesto que, anulado el valor convencional, habrían conseguido los anarquistas la nivelación social con muy corto esfuerzo.

El adelanto de los tiempos ha llevado los conocimientos aritméticos al círculo y al taller.

Ya saben sumar y restar.

Hasta ahora no podían infundir temor en las clases de aristócratas y burgueses.

Hoy se suman y ven que son muchos.

Suman á los demás, y de la resta de ambas sumas resulta que los jornaleros componen la mayoría.

Pero mayoría exorbitante.

Continuando el adelanto, llegarán á la división.

—A la división territorial, industrial y personal.

Por más que recomiende León XIII que «los patronos y los obreros deben estimarse siempre y vivir fraternalmente, puesto que son miembros de una misma familia, en la que, siendo todos hermanos, existen notables diferencias, ya con respecto á la edad, ya con respecto á la capacidad de los individuos, etc.»

(Ya con respecto á capital...)

Según Su Santidad, la salvación ha de esperarse especialmente «de una gran efusión de caridad».

«La caridad es paciente y benigna, todo lo sufre y todo lo sostiene», según San Pablo, anterior á San Pedro (Rodríguez de).

En la caridad cristiana se halla la salvación del conflicto. Así lo cree Su Santidad.

Y así lo creemos todos los fieles.

Pero falta que también lo crea el «número exiguo de individuos en quienes afluye la riqueza».

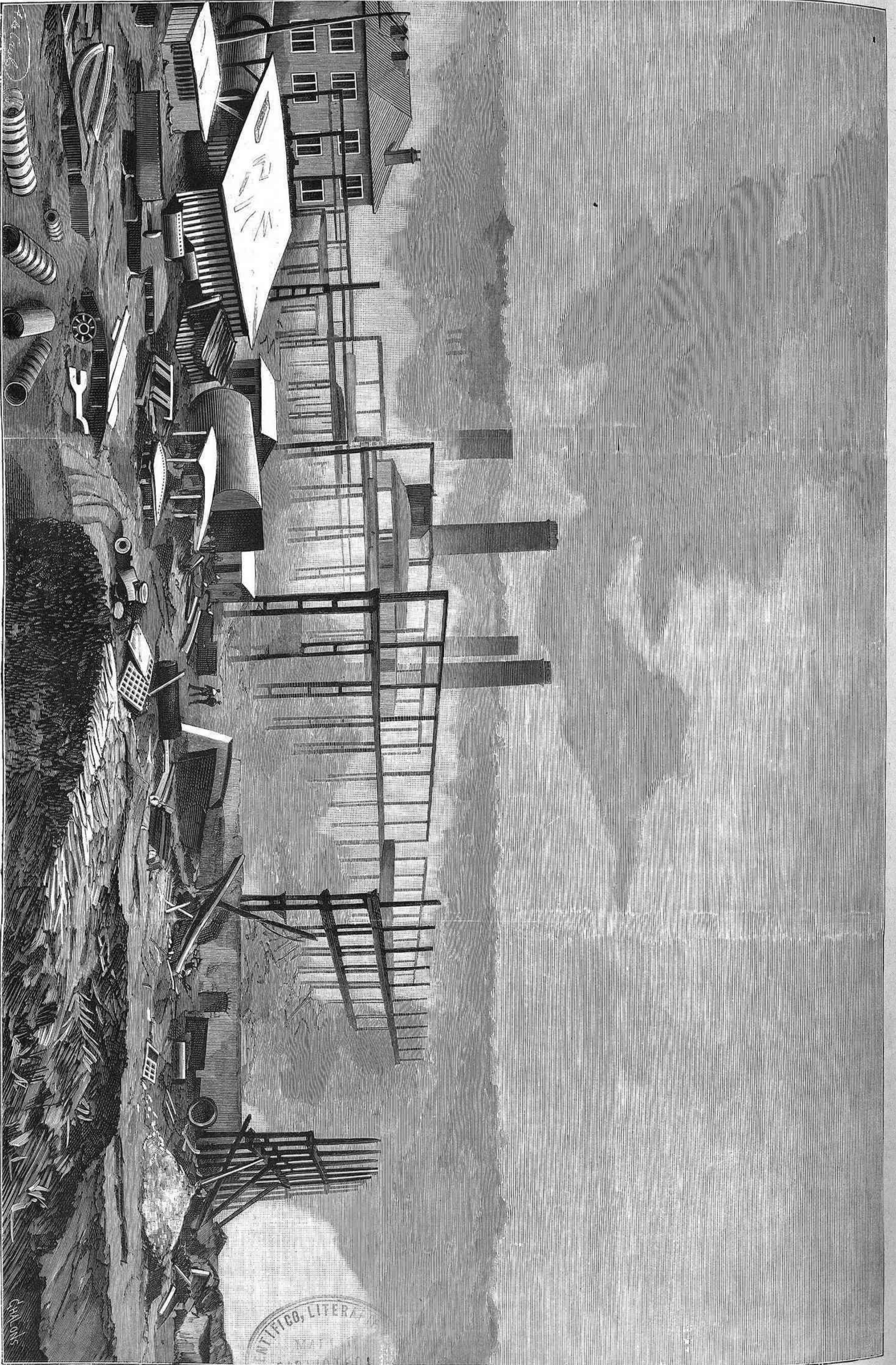
Recuerdo que en un club donde entré, como pudiera entrar en el café ó á ver á la hermosa Dalila en un cajón de feria, decía un orador sociólogo:

—No más pobres; es preciso salir de una vez del estado de miseria en que vive el pueblo, el pueblo que paga, el pueblo que sufre, el pueblo que llora, el pueblo que trabaja.

¡Qué página conmemorativa de Juan Palomo!

El orador terminó su período gritando:

—¡Muera el pauperismo!



ACTUALIDADES.—ASPECTO GENERAL DE LOS ASTILLEROS DEL NERVIÓN DESPUÉS DEL INCENDIO (*De fotografías remitidas por nuestro corresponsal en Bilbao Sr. Irigoyen, dibujo de Canla.*)

Almacenes,

Calderería,

Ajustaje,

Maquinaria.

BIBLIOTECA
 + ATERO
 BIBLIOTECA
 LITERARIA
 CIENTIFICO



DOÑA AVELINA CARRERA

TIPLE DRAMÁTICA EN EL TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO



EL MAESTRO D. JUAN GOULA

DIRECTOR DEL TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO



ACTUALIDADES—LAS CARRERAS DE CABALLOS.—EN EL «TURF» (*Apuntes del natural, por Mendez Bringas.*)

Doscientas voces paupérrimas, debilitadas por faltas de cultivo ó por sobras de aguardiente, repitieron:

—¡Mueral

Yo, como pobre, salí de *estampía*, recordando aquel lance de Ricardo Zamacois.

El cual pasaba una noche por una calleja de Sevilla acompañado por un amigo, y viendo á un individuo «pelar la pava» con una muchacha, dijo de pasada á su amigo, y cuando llegaban los dos adonde estaba el amante:

—Este es *Manrico, il trovatore*, con *Leonora* dentro.

El galán, indignado, y por lucirse delante de su novia, se arrancó en dirección de los impertinentes transeuntes.

Ricardo dijo entonces á su compañero:

—¡Cielos! ¡El Trovador! ¡Huyamos!

Y salió corriendo calle abajo con su acompañante.

Yo, en oyendo que los del club se proponían acabar con los pobres, salí diciendo también:

—¡Huyamos!

Ello es que, á pesar de tan ilustres opiniones, los obreros no encuentran ventaja alguna.

Las huelgas continúan, y aun aumentan en varias naciones.

No es porque falten iniciativas poderosas para remediar desdichas ajenas y aun para mejorar las *castas*.

Varios perros premiados en la última Exposición «del ramo», no me dejarán mentir.

El dogo *Leo*, declarado notable por sufragio universal de ambos sexos, que pudiera denominarse sufragio *biuniversal*.

El pachón *The*.

Jocé, sky-terrier, propiedad de un doctor, cuyo apellido renunció á transcribir, por imposibilidad de copia, según es de dificultoso.

El mastín *Terrible*, premiado por la Diputación provincial de Madrid, reconocida.

Y otros dogos, y perdigueros, y pachones, y mastines, también premiados en ese concurso de belleza canina, también agraciados con recompensas por sus virtudes, revelan que aún hay gentes que piensan en el porvenir de las clases sociales.

Por lo menos en el de la clase de perros.

Cuando los jornaleros que lamentan su situación sepan que hay perros eminentes y á quienes cuida la sociedad, se tranquilizarán un tanto, esperando su turno.

Se dirán unos á otros:

—Por lo menos, después de los perros iremos nosotros.

Cuando menos lo esperan se encuentran, los pueblos con alguna sorpresa agradable.

¿Quién había de pronosticar á los pacíficos habitantes de Arganda, por ejemplo, la visita del jefe de los liberales de reemplazo?

Y, aun sin esperarlo, se encontraron en Arganda con que les había caído el Sr. Sagasta.

Verdad es que no habló: no hizo más que almorzar, y repesó á sus lares.

Detrás del tren partieron algunos correligionarios vitoreando al jefe.

—¿Qué es eso? ¿Quién va ahí? preguntó un campesino á un mozo de cuerda, y éste respondió:

—*Lagartijo*, que ha toreado esta tarde en Arganda.

Una Exposición más.

Es la época.

Exposición de perros notables.

Idem de perros vagabundos.

A esta Exposición pudiera denominarse «peligro».

Exposición del jefe del partido liberal.

Exposición de personas, por *mor* de los perros sueltos, y por otros motivos.

Exposición de trabajos del Círculo de Bellas Artes.

Exposición de los últimos ejemplares de forasteros con motivo de los *festejos* del Santo, en Madrid.

Y una Exposición de socios, ó de fieles, ó de hermanos de San Luis de Gonzaga, dirigida á su jefe el elocuente católico y ferviente orador parlamentario D. Ramón Nocedal.

Los cofrades piden que de su lema político religioso *Dios, Patria y Rey*, se suprima la última palabra.

Como quien dice, la última palabra del credo.

El *Rey*.

—Con *Dios y Patria* tenemos suficiente, exponen.

Parece que se oye una voz de *ultra-tumba* que grita:

—¡Va muerto el Rey!

El procedimiento recuerda aquel consejo que daba un individuo á otro, referente á la conducta moral y religiosa que debería observar.

—Tú vive bien con Dios, y búrlate de los santos, que, por mucha influencia que tengan, no podrán contigo.

Dios y Patria forman un lema glorioso.

Y aun, andando el tiempo, pudieran pedir los hermanos susodichos ú otros hermanos, la supresión de la *Patria*.

Porque de todas maneras, cierta variedad de devotos, en la práctica de la vida, *se queda* siempre con Dios.

EDUARDO DE PALACIO.

La noche.

SONETO

Bajo ese azul intenso, misterioso,
que en sombra cubre el infinito cielo,
¡cuántos buscan ¡oh noche! su consuelo,
dando á sus penas ideal reposo!

¡Cuántos también, en sueño proceloso,
la calma piden á su ingrato anhelo,
sin lograr de su dicha, en el desvelo,
más que un descanso pobre y temeroso!

¡Oh noche del placer y la alegría!
Cuando mágica surge tu existencia,
llenando leda la extensión umbría...

¡Cuánto misterio tu poder presencia,
para el que sólo tiene en su agonía
terrible y vengadora la concienzual

FRANCISCO J. MOYA.

En el Palacio de Cristal.

EXPOSICIÓN ORGANIZADA POR EL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

II

Por un raro contraste de la suerte, las obras más geniales que figuran en la Exposición se deben al talento de dos artistas, que han desaparecido del mundo cuando apenas habían tenido tiempo de darse á conocer. Antonio Cortina y Casimiro Sáinz se revelan después de muertos; porque si es verdad que el segundo vive para la vida de la materia, ha dejado de existir para la vida intelectual, y olvidado como el más vulgar de los mortales, acabará un día entre las cuatro paredes de un manicomio, que sirve de prisión á su genio. Más feliz Antonio Cortina halló en la muerte el descanso del cuerpo y del espíritu, y aun quizá la justicia que

aquí se le negaba. Quién dice que su muerte prematura reconoce por causa un ataque al cerebro, que sorprendió al artista pocos días después de llegar á Madrid con objeto de hacer oposición á una cátedra, y en pocas horas lo llevó al sepulcro; quién asegura que móviles desconocidos le impulsaron á suicidarse. Aseveraciones son ambas con visos de verdad, y puesto que están divididos los pareceres, no emitamos juicios que pudieran ser aventurados; lo cierto es que murió cuando apenas había comenzado á vivir para el arte, y que de su paso por el mundo sólo queda un recuerdo, que se borrará pronto, para sumir en el olvido al malogrado artista, cuya grandeza quizá se reconozca después de un siglo, que es cuando suelen reconocerse las grandezas humanas, si se llegan á reconocer.

Antonio Cortina y Casimiro Sáinz hubieran sido, cada uno en su género, dos colosos del arte, si la fatalidad no hubiera dispuesto que la muerte moral y la muerte física les sorprendiera tan pronto; pero esa misma fatalidad no ha podido impedir que ambos artistas se revelen como dos genios, que habrían alcanzado la gloria á haber podido desarrollar sus facultades.

Las obras del primero, que no son cuadros hechos por su autor para figurar en la sala de un certamen, sino que pertenecen á esa índole que pudiera calificarse de secretos de estudio, cuyo mérito artístico suele ser mayor que el de muchos cuadros concluidos para exhibirse en públicas Exposiciones, porque en ellos desarrolla el pintor todas las franquicias de su ingenio, libre de trabas de doctrina, gusto ó conveniencia; que son trozos sin concluir, arrancados del rincón del estudio, cogidos á granel entre mil rollos abandonados en la buhardilla, es donde el artista se revela, es donde puede apreciarse el verdadero mérito ó la carencia absoluta de facultades.

Y aquellas espontaneidades de Cortina que figuran en la Exposición valen más, con no ser más que ingenuos estudios, que muchas pinturas que se exhiben con pretensiones de cuadros concluidos. Me detengo en el examen de estas obras, no por tributar mi elogio á quien ya no lo necesita, sino porque antes de que su recuerdo se borre y sus lienzos se pierdan entre el polvo de la indiferencia y del olvido, deben servir de estudio á los artistas jóvenes, tan poco dados á estudiar los modelos, como propensos á batir sus alas demasiado pronto. Las obras de Cortina deben fijar mucho la atención de los que aspiren á ser pintores de buena raza. No son sus cuadros de los que deben pasar inadvertidos, sino de los que deben quedar para modelos; no son de los que por toda recompensa deben ir á encerrarse en el lujoso despacho del *amateur*, sino de los que, para enseñanza y admiración, deben colocarse, ocupando lugar preferente, en un Museo. Obras hay en el de Madrid menos dignas de esa distinción, que roban el sitio á las que por su mérito debieran ocuparlas. El Estado, el ministerio de Fomento ó sea quien quiera á quien corresponda, no debiera consentir nunca que ciertas obras se perdieran, ya en el lujoso gabinete de una dama, ya entre las manos del marchante, que las envía para su lucro á los mercados extranjeros; fon los públicos hay que á cosas menos loables se destinan y que debieran destinarse á estas adquisiciones, que redundan siempre en provecho propio. No sucede así: es una lástima que mientras en el Museo se exhiben como joyas cuadros infames, otros de indiscutible mérito vayan á engalanar los palacios de extranjeros países, ó el perfumado *bu loir* de una *demi mondaine*.

Revéase en los estudios de Cortina—pues estudios son todos los cuadros que figuran en el certamen,—no el artista convencional que sacrifica la

verdad al gusto, sino el profundo observador que se ajusta al natural y lo razona, sin perder por eso el sentimiento de la belleza. Cortina no echaba mano de fútiles recursos para hacer más grato el estudio y facilitar su ejecución; no engañaba con falsos medios de impresionista, cosas muy frecuentes en los pintores de nuestra época; no; estudiaba concienzudamente el modelo, redoblando su atención y su estudio cuanto más ingrato era y más dificultades presentaba. Con ser un artista genial, no se dejaba arrebatar por un rasgo de inspiración, que hubiera podido proporcionarle un triunfo; si aquel rasgo no estaba en armonía con el análisis, desechábase, sacrificando la inspiración á la verdad. Y dadas sus condiciones y sus facultades, aun de la misma ingratitud sacaba el partido asombroso que en sus cuadros se observa.

Desnudo de mujer, núm. 104; *Desnudo de hombre*, 103; *Descanso de la modelo*, 106; *Adán y Eva*, 101; *Costurera*, 108.—Examinense estos cuadros con el detenimiento que merecen, y no podrá menos de reconocerse que su autor dibujaba como dibujan muy pocos artistas españoles, y hacía del color, no un recurso para deleitar la vista y disimular los defectos, sino un medio exacto para acercarse al natural todo lo que es posible.

Descanso de la modelo es una joya de color, como lo es de estudio de paños el que se titula *Costurera*. ¡Qué manera de modelar aquel torso difícilísimo. ¡Qué delicadeza de tonos... qué frescura y qué franqueza en el manejo! Y no podrá negarse que en estos cuadros, como en todos los de Cortina, pudo su autor valerse del recurso de que echan mano muchos pintores, de la colocación amanerada y convencional del modelo; pudo Cortina trabajar menos y obtener mayor resultado en cuanto á sorprender la vista agradablemente, y, sin embargo, no lo hizo. ¿Por qué? Porque Cortina no aspiraba á granjear simpatías á sus cuadros valiéndose de subterfugios, sino que pintaba lo que sentía para satisfacer su conciencia: lo cual no es muy corriente, por desgracia, entre los pintores modernos.

Espina exhibe en la Exposición cinco paisajes, que desde luego revelan á su autor por el sello característico que imprime á todas sus obras. Esa valentía de ejecución, esa crudeza de tonos, esa envidiable soltura de manejo, son cualidades propias del afamado paisajista que siente el natural y lo traslada al lienzo con una bizarría poco común. De los cinco que figuran en el concurso, el mejor es el titulado *Cercanías de Cercedilla*.

Japonesa, núm. 423, y *Una maja*, 424, ambos de Vallcorba, revelan en su autor facultades de colorista. El primero, especialmente, es un cuadrito digno de atención, que está dibujado con soltura y pintado con acierto y gusto.

La señorita doña Inés Flórez presenta dos estudios del natural y un retrato; los estudios son de mano maestra, correctos de dibujo, jugosos y frescos de color, bien entonados y de ejecución delicada. La señorita Flórez posee magníficas cualidades de artista. El retrato que exhibe es obra muy suficiente para acreditarse como buena. Siga por ese camino la señorita Flórez, y yo le aseguro que llegará muy lejos.

Romans, un artista de buena escuela, presenta dos cuadros: *Paisaje de Borriol* y *Marina*; el segundo está pintado con energía, vigor y soltura, y revela que el artista siente el color y sabe manejar los pinceles.

De las obras que exhibe Muñoz Lucena, las más dignas de atención son las que titula *Una acequia en Granada* y *La fiesta de las palmas*. El primero, que no pasa de ser un boceto preparado con sobra de vigor, tiene rasgos de verdadero ingenio, que

son bastantes á revelar á un artista. En cuanto al segundo de los citados, aparte de alguna que otra imperfección en el dibujo y el desagradable accesorio que figura debajo del púlpito, no sé con qué objeto, está bien pintado. Quitando el cornudo animal, que desdice notablemente, nada podría pedirse al fondo del cuadro, ni aun á las figuras, en cuanto al colorido y ejecución. Se comprende á cien leguas que Muñoz Lucena no sentía lo que pintaba, y ha ido agrupando figuras como Dios ha querido; pero es preciso reconocer que el buen empleo de los colores suple con creces dicha falta.

Un paisaje de doña Dolores Laiglesia; unas naranjas de Rumazoso, que pintando frutas es de lo mejor que se conoce, y otro paisajito de Marín, son los trabajos más apreciables que se encuentran hasta llegar á las encáusticas de Silvela. Aunque corto, merecen estas obras párrafo aparte.

Quizá por lo anticuado del procedimiento, las obras de Silvela tienen esa monotonía impropia de los cuadros modernos, en los que la nota dominante y más digna de aprecio ha de ser la valentía de ejecución. Esta clase de obras, muy á propósito para el arte decorativo, no se prestan para que el artista luzca sus facultades. Hay en la de Silvela demasiada rigidez en la línea, y desesperante tranquilidad en la factura. No hay vigor, no hay rasgo de audacia, que es lo que seduce en el arte; no hay tampoco meditación y estudio, que es lo que inclina á dispensar ciertos defectos. Parece que Silvela dibuja, aunque en estas obras no ha podido lucir sus facultades; deseche, pues, ese frío procedimiento y muéstrese con más franqueza, que no he de ser yo quien le escatime su mérito, si lo tiene en realidad.

Dos paisajitos muy agradables de entonación y pintados con mucho acierto, exhibe Cabezón Hernández. *Costumbres de Galicia*, marina de Ruiz Morales, regular; unos bichitos, de Jiménez, hechos como todos los suyos; una marina pequeña, de Martínez Abades, digna de su pincel, aunque inferior á las que exhibe con los títulos de *Estudio de agua* y *En bahía*; un paisaje de Latorre, de buena factura y bien entonado; una figurita de Iniesta, de hermoso color y correcto dibujo; varios paisajes de Marín; un cuadro grande de Varela, en que el autor viene á demostrar lo contrario de lo que se propuso; una figura de Bertodano, que titula *Mignon*, divinamente pintada; varios paisajes de Arredondo, en que el autor se revela buen paisajista, que sabe estudiar el natural y sorprender sus bellezas, pintado sobriamente y con estilo propio; un pequeño apunte de Meifren, digno de su firma.

Ricardo Madrazo presenta dos cuadros que no están ninguno de ellos á la altura de su fama: el que titula *El caid y su favorita*, tiene trozos pintados con el acierto propio de un buen artista, como son la figura de segundo término, la cabeza del caid, y algo del paisaje; pero así y todo, no llega á convencer.

Tres diminutos cuadros de Saint-Aubin, y varios paisajitos de Beruete, son obras que merecen fijar la atención. Beruete exhibe además otro paisaje, en el que luce con valentía sus facultades de maestro. Leonart, una marina bien entonada, y Pérez Glosa dos paisajitos muy regulares.

¿Quién le pide la cuenta? es un precioso cuadro de Araujo, pintado con exquisita delicadeza, y que llega á despertar verdadero interés.

Gros exhibe, á más del *Bodegón* que dejo mencionado, una cabeza de estudio, pintada con sobriedad y valentía, muy fresca de color y muy entonada.

Rico, el paisajista por excelencia hasta hoy, exhibe unos pinos, cuadro pequeño, que si es verdad que está pintado admirablemente, no me parece nada de particular tratándose de Rico. Le hace la

competencia continua un paisajito de Julio Almira, colocado á poca distancia. *Los pinos*, de Rico, se ven desde luego; para ver el paisaje de Almira es preciso fijarse en él. Yo me he fijado en uno y en otro con la detención que merecen ambos, y confieso, sin temor á que nadie se escandalice, que es mejor el de Almira.

Casenave es un paisajista de brío: *El pinar de Arillares* y *Una posada de la Alcarria*, revelan á un artista de buena escuela. El primero de estos dos cuadros me parece mejor.

Y continuaré en el número próximo.

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

CENIZAS QUE SON DE ESPAÑA

PEQUEÑO POEMA FANTÁSTICO

original de

JOSÉ MARÍA OVEJERO

(Conclusión.)

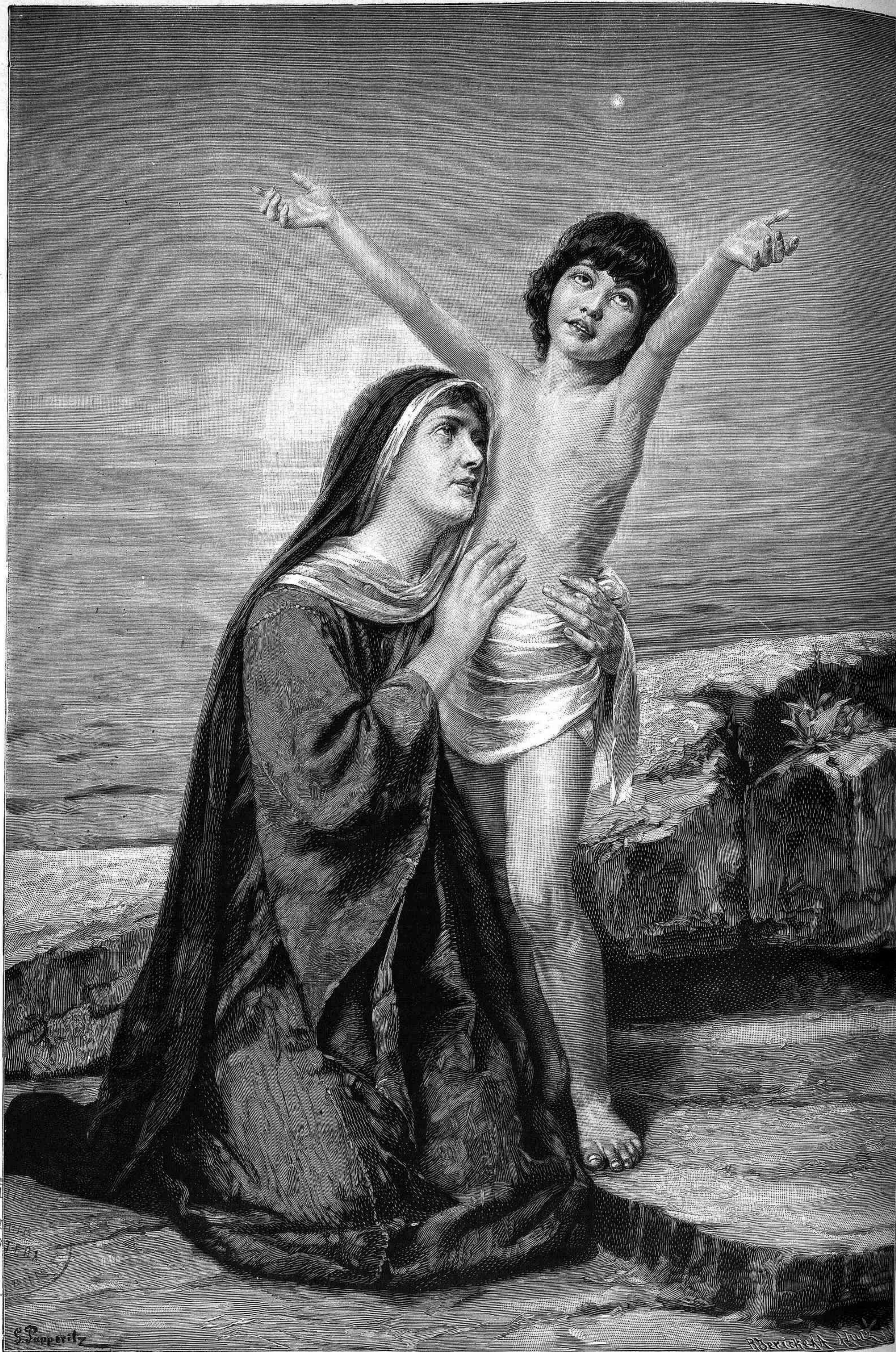
El laurel á Jacinto circundando
¡pobre Pilar!, buscaste en el reflejo...
El tiempo y su patina irán borrando,
ó toscos pies enlodarán con broza,
hasta el ruin azulejo
en que apenas se lee *Ruiz Mendoza*.

El silencio interrumpe voz sonora,
que llega hasta Pilar, pausadamente,
diciendo estas palabras: «Hoy la hora
de la justicia suena, felizmente;
sigue, Pilar, mi huella,
mi rojizo vapor será tu guía.
¿Quién soy no sabes? De la patria mía
la voz puedo tomar y hablar por ella.
El alma soy de la mujer aquella
que se llamó *Agustina Zaragoza*».

Ocioso vi un cañón en el Portillo
con su boca de hierro enmudecida;
preñadas las entrañas de metralla
y sordos los oídos, pues no estalla
escuchando á la patria dolorida.
Francia quería entrar por una brecha...
pero Francia era grande, y es lo cierto
que la abertura resultaba estrecha
de Verdier á la hueste enardecida;
que, á pesar de ser fuerte y numerosa,
quedóse en el Portillo detenida.
Si esto ocurrió con la menguada brecha,
cuyo boquete continuaba abierto,
no fué preciso más que un pobre muerto
para empuñar la mecha,
y una mujer que, cuando más, tendría
señales en los dedos, que le haría
la aguja ó el rosario,
que, aplicando al cañón su brazo fuerte,
causóle al adversario
en sus filas pavor, estrago y muerte.

Ven conmigo, Pilar. Hay un soldado
que entre libros y archivos polvorientos
hallará al fin un día
ese nombre olvidado,
que sólo un azulejo merecía
á la sombra de tantos monumentos.
Es teniente, no más, de infantería,
y hace años ejercita su memoria
en buscar la Justicia por la Historia,
creyendo que en la Historia la hallaría.

Siguiendo por las márgenes del Tajo
veremos la Toledo misteriosa,
que es reliquia del arte primorosa,
y entregado al trabajo



STELLA MATUTINA (Cuadro de Jorge Papperitz.)

ATENCION
CIENTIFICO, I
MAX
BIBLIO



LAS PRIMERAS LILAS (Composición y dibujo de P. Carcedo.)

á Berenguer verás, que así se llama
el que á Jacinto Ruiz dará la fama »

Agustina y Pilar se apoderaron
del corazón de Berenguer, haciendo
que el héroe preterido,
entre el ciprés y el sauce apareciendo,
desgarrara la sombra del olvido.

Madrid, de gala, victorioso canta
con campanas, cornetas y tambores:
de coronas y palmas y de flores,
hoy hace un pedestal, en que levanta
la patria arrepentida,
monumento á una gloria preterida.
Noble júbilo, España, te alborozas;
para dignificarle nunca es tarde,
que el laurel de Daoiz y de Velarde
hojas tiene también para Mendoza.

Ya ve Pilar á la Justicia abriendo
el velo que cubría
la estatua (de Beulliure obra maestra
que brotó de su diestra
el patrio amor sintiendo);
ya ve Pilar que junto al Rey venía
el postrer ciudadano
á laurear al héroe y al hermano,
en esa confusión encantadora
con que distinta mano
teje entre la guirnalda que atesora
cien hojas argentadas,
las sencillas perpetuas arrancadas
al huerto de una humilde labradora.
Y mirando Pilar, en haces de oro,
brillar del Sol en mármoles bruñidos,
rayos por mil coronas despedidos,
creyó ver proyectado en un reflejo
al Gran Napoleón, cuyo entrecejo
ante el patrio entusiasmo se fruncía,
mientras Pilar dichosa sonreía
y delirante de pasión, decía:
¡Gratitud á la Patria que levanta
altares en que brilla gloria tanta!!!

En medio del estruendo y la alegría;
del batir de la marcha;
del ¡Viva Ruiz! que sin cesar se oía...
Berenguer una voz ha percibido,
misteriosa en su oído;
eco es celeste que Pilar envía
esa voz que le dice: «¡Todavía
quedan en un rincón abandonadas
las cenizas sagradas
que, la luna con pálido reflejo,
descubrió bajo un mísero azulejo!
Dales sepulcro al par de su excelencia
en el que es tabernáculo erigido
por España y sus hijos, conocido
por *Campo de gloriosa independencia.*»

Toledo 17 de Abril de 1891.

La Primavera.

(Véase el grabado de la pág. 233.)

Como se desvanece el humo del cigarro, las nubes van ensanchando sus tules grises, haciéndose cada vez más transparentes, más sutiles, más diáfanas, hasta que desaparecen por completo, dejando lucir en el firmamento mantos azules de purísimos tonos, como los que envuelven á las vírgenes, símbolo fiel de inmaculadas purezas; las brisas se perfuman al atravesar las copas de los árboles; los parques están llenos de rosas, y las macetas que las niñas pobres colocan en el antepecho de

las buhardiilas; la crisálida torna las alas pintadas de oro de las mariposas, y, fiel retrato de la inconstancia, recorre en un momento los más recónditos lugares que la naturaleza llena de tapices del color de las esmeraldas; la atmósfera se llena de polvillos plateados, como los que parecen formar esos razos de luz que, atravesando los góticos cristales de los templos, va á iluminar con los colores del iris, en inquieta mancha, las graderías de los altares, los vestidos de las devotas y las albas de los sacerdotes; los crepúsculos sonríen con llamardas de fuego; el calorcillo reanima la naturaleza muerta y los cuerpos enfermizos de los hombres; los tísicos sienten penetrar en sus pulmones la vida que les iban arrebatando paulatinamente los hielos, las aguas y las nieves, y la Primavera, en fin, hace su entrada triunfal, coronada de flores, conducida por millones de insectos de tornasolados y metálicos cambiantes, y en medio de la alegría de hombres y cielos, flores y pájaros.

Todo susurra amores, entona himnos, ensalza primores y murmura cánticos de oculto placer.

A la llegada de la Primavera, la estación de los dulces ambientes y auras perfumadas y melodiosas brisas, el alma, aun del más escéptico, parece que ansía algo de eso mismo, que sólo el cariño de mujer puede ofrecer.

Del propio modo que al llegar el mes consagrado á la Virgen entran como deseos de abrir mucho la boca, ensanchar la cavidad torácica, dilatar los pulmones y aspirar la vida en el oxígeno perfumado, así también con él quieren unirse los encantos inefables, dulces, apasionados que produce el amor de la mujer.

Ser querido en invierno, resulta algo así como una obligada compensación á los rigores del frío; ser amado en primavera constituye el cumplimiento de la felicidad: miel sobre hojuelas.

El más prosaico de los hombres, al llegar la primavera con sus efluvios de felicidad, siente en todo su ser algo que no sabe explicarse, que le anima, que le tonifica, que le pone ante la vista panoramas de color de rosa, que quisiera que nunca se borrasen: es que se siente poeta y no quiere confesarlo.

La inconstancia, esa ley de la humanidad, hace algunas veces que los encantos de la Primavera sean oscurecidos por nubarrones, lluvias y vientos huracanados. Siempre todo lo bueno, todo lo bello, todo lo grande, sufre los efectos de la envidia, de lo triste, de lo feo.

Cuando veo algunos días de primavera, negruzcos como los del invierno, pálidos como los de otoño, húmedos más por la lluvia que por el rocío, siento la misma pena que experimentaría si viera á una niña vestida de blanco con el traje de primera comunión, salpicado de azahar, llevando desengaños amorosos.

La Primavera en Madrid, únicamente en el Retiro, en la Casa de Campo y en las puertas de las iglesias es donde se nota su presencia.

Con la llegada de la Primavera coincide la llegada de las lilas, esas pirámides ondulantes de florecillas del color de la amatista, que pasan invariablemente de las copas de los árboles á los tarros que adornan las Vírgenes en las capillas elegantes, ó al puchero colocado ante un cromo de la Paloma ó los Dolores en las casas pobres.

—¡Mamá, mamá! Hoy he visto ya lilas en el Retiro, decía una niña casadera.

—Y yo, añadió la hermana.

—Yo también las he visto, hijas mías. Por cierto que nos han venido siguiendo hasta casa.

C. OSSORIO Y GALLARDO.

Teatros.

La fe bretona, de D. Vicente Sanchis, estrenado en el teatro de la Princesa, de Valencia, el 14 de Abril de 1891.

«La Fe es la vida del alma,» ha dicho un ilustre orador sagrado; y esa sublime virtud sirvió de base al autor de la obra cuyo título figura en el epígrafe de este artículo, para desarrollar una acción sencilla, conmovedora é interesante.

No se crea que vamos á ocuparnos de una producción dramática buena para recrear los espíritus mediocres y remilgados de esas elegantes damas de sacristía, de esas católicas *amateurs* que confiesan y comulgan con frecuencia para sus garantías exteriores; pero que, en el fondo se cuidan tanto de la gran moral y caridad de Jesucristo, como de los misterios de Eleusis ó la doctrina de los Vedas, bailando y descotándose sin pudor en beneficio de los pobres.

Se trata de un drama humano y bien sentido, que á pesar de su forma episódica, entraña una profunda y saludable enseñanza: el perdón de las injurias.

La poesía sólo debiera ocuparse de lo que es eterno, bello é interesante. La eternidad, aun en el sentido filosófico, no es la ausencia ó la simple negación del tiempo; es, por el contrario, toda su plenitud indivisa, donde el pasado se funde con el presente y donde la vida del presente lleva en sí misma la esperanza de un rico porvenir.

Pero concretándonos al drama del Sr. Sanchis, *La fe bretona*, estrenado en Valencia con gran éxito por la compañía que ha venido actuando la última temporada en el Teatro Español, cuya obra acaba de ponerse á la venta en las principales librerías, vamos á exponer nuestro juicio acerca de ella.

La acción tiene lugar el año 1794 en Parthenay plaza de la Vendée, durante la época de la Revolución francesa, tan pródiga en héroes como en verdugos, cuando los intrépidos bretones, al mando de algunos restos de la verdadera nobleza, trataron de oponer un dique al torrente que se desbordaba entre oleadas de sangre y cieno.

Los realistas y vendeanos sitian á Parthenay, siendo uno de sus jefes el marqués de Merouac. En la casa que habita Clara, su esposa, está Gaston Berthier, el cual dos meses antes fué herido mortalmente, después de salvar la vida á Merouac.

Los realistas se preparan al asalto; y el Marqués, valiéndose de inteligencias secretas, ha penetrado en la ciudad, impaciente por abrazar á su esposa. Un bando de Carrier, conocido por el Verdugo de Nantes, complica la situación, puesto que en él se prevenía que todo realista á quien se sorprendiese dentro de la plaza, ó los habitantes que con los aristócratas se hallaran relacionados, fuesen al punto fusilados.

El sargento Santiago, que desde Maguncia pasó á la Vendée, y á quien repugna tener verdugos por Generales, viendo á la Marquesa comprometida por sospechas de que Merouac se halla escondido en la casa, promete salvarle.

En este momento, Santiago recibe orden de prender fuego á la casa; y al saberlo, preséntase Gaston Berthier, fingiendo ser el marqués de Merouac.

Gaston desea morir, y sólo pide como única gracia un sacerdote. Clara, su prometida, es la esposa del Marqués.—«¡Vagar solo—la dice—por la inmensa llanura del mundo, llevando conmigo vuestro recuerdo impreso en mi corazón! ¡Ah, no! Prefiero morir; y ¡quién sabe si esta muerte expiatoria purificará mi alma ante el tribunal de Dios!»

Tan sublimes frases son dignas de un paladín de la época de las Cruzadas, y uno de los infinitos rasgos y bellezas que atesora la obra.

Preséntase de pronto el sargento Santiago con el verdadero marqués de Merouac, sorprendido al evadirse, y en vano intima aquél á Clara diga cuál de los dos es su esposo. Retírase la Marquesa, y el sargento concede un plazo á los prisioneros para declarar cuál de ellos es el Marqués.

Desde esta escena, comienzan las situaciones culminantes del drama.

El Marqués pretende morir: sabe que su esposa, á quien adora, ama á otro. He aquí cómo se expresa:—«¿No rueda el diamante en lo profundo de los abismos, y, juguete de las convulsiones de los elementos, no aparece á través de los siglos, en brazos de un aluvión, envuelto en su corazón de granito y guardando sus más vivos destellos para el momento de reflejar el primer beso del astro del día? Aquella mujer guardaba en el fondo de su alma el culto de su amor, envuelto con la doble égida de la resignación y del heroísmo.»

Gastón exclama á su vez:—«Ya no es en el nombre de mi desesperación en el que os pido que aceptéis mi sacrificio, sino en el de mis remordimientos. Esta muerte será la expiación de mis faltas.»

El sargento interrumpe tan generosa lucha con la orden de fusilar á Gastón y al Marqués. El primero, á quien se han negado los auxilios de un sacerdote, se desespera de morir sin confesión, y Merouac, en una magnífica escena, la mejor de la obra, le consueña diciendo: «Recordad los primeros tiempos del cristianismo: los Apóstoles en un principio, y después los Concilios, han proclamado que si dos cristianos llegaban á encontrarse privados violentamente, en su última hora, de los auxilios espirituales, cada uno de ellos se hallaba investido en el momento del martirio, con el carácter del sacerdocio, y que, por lo tanto, les era dado confesarse y absolverse mutuamente.»

La confesión de Gastón está hecha en términos tan admirables, que honran la pluma del Sr. Sanchís. Quien vence tales escollos tiene *madera* de autor y puede aspirar á un lugar distinguido en la dramática española.

No menos interesantes son las breves escenas que siguen hasta el final. El Marqués, conocedor de las razones que atenúan la falta de los amantes, exclama con abnegación suprema:—«Yo soy la causa de vuestro infortunio y de vuestro crimen. ¡A no haber aceptado yo su mano, aún seriais dichosos!» ¡Levantad la frente! ¡Elevad el corazón á Dios y recibid el único dón que me es dado otorgaros! ¡El hombre os perdona! ¡El sacerdote os absuelva!»

El sargento facilita la fuga de entrambos; pero el Marqués es herido de muerte por una bala republicana, y expira en brazos de su esposa.

Tal vez haya severos Aristarcos que tachen de ideal el personaje del marqués de Merouac; pero tengan en cuenta que la fe cristiana en que se inspiraba, no podía aconsejar á aquel noble bretón de otra manera.

Todos los personajes, en particular los de los hombres, están perfectamente sentidos y delineados.

La escena de la confesión es altamente dramática: desde que el célebre Schiller concibió en su magnífico drama *María Stuart* otro que, aunque no tiene nada de común, recuerda la que nos referimos, pocas situaciones ha presenciado el público de un interés más avasallador y palpitante.

El Sr. Sanchís, que á su estado de militar distinguido reúne las cualidades de poeta y escritor fácil y fecundo, ha dado una gallarda muestra de su talento como autor dramático, por más que su

drama no pueda juzgarse sino como un feliz ensayo sobre el pensamiento de una obra francesa.

Siga, pues, el brillante escritor su camino, sin reparar en escollos de ningún género.

Los calurosos aplausos que el público valenciano le ha tributado deben servirle de estímulo y hacerle desafiar el mal gusto que hoy domina en la escena, oponiendo fuerte dique á ese alud de producciones híbridas ó pornográficas que corrompen la empírea región del arte, envolviéndola en una atmósfera pestilente, que repugna ya á los verdaderos amantes de la tan decaída dramática española.

LUIS BONAFÓS.

NUESTROS GRABADOS

MAYO

¡Qué hermosa es la aurora al abrir de una mañana tranquila!

Aquel arco de luz que se levanta sobre el horizonte, impele suavemente á las ligeras nubes, débiles sombras de la noche que huyen hacia el Occidente; las estrellas se retiran, luciendo opacamente en la inmensidad del espacio, confundiendo sus rayos mortecinos con la luz de la mañana, como los regatos que van á perderse en el majestuoso curso de un gran río; la pálida claridad del Oriente corre hechicera, saltando por encima de las rocas y de los árboles, sin atreverse á penetrar en el fondo de los valles ni en los sombríos bosques; sus rayos, debilitados por las plantas, van á despertar á la avecilla que duerme sobre los troncos de los árboles, y que, dudosa entre la noche y el día, espera otra luz más fuerte que venga á herir sus ojos, para entonces soltar sus melodiosos y complicados trinos.

Así, después de la noche de invierno viene la primavera, anunciando á la naturaleza un nuevo día, un año más de existencia.

Y la naturaleza acepta sus dones y se enbriega de flores que matizan el ambiente y se engalanan con los caprichosos adornos que aquélla le dispensa, presentándonos un verde tapete, de cuadros mil.

Mayo, el mes de las flores y de los cantos aéreos, símbolo de la hermosura y del sueño, ¿por qué has de ser tan cruel para el estudiante?

Todos esperan de ti dones sin cuento; todos gozan de tus flores, aspirando el aroma que despiden; todos disfrutan de tus céfiros matutinos y de tus brisas nocturnas; sólo aquél sufre con la proximidad de Junio, teniendo que relegar sus gracias al olvido.

La mariposa liba en el cáliz de alguna azucena feliz y dichosa; en cambio el estudiante tiene que libar en sus libros y no pensar en los goces guardados para los demás.

¡Pobre estudiante!

La alegoría, composición y dibujo de M. Thadée, es de un conjunto y de una belleza incomparable, y demuestra con cuánta razón el artista supo conquistarse un brillante puesto entre sus compañeros.

ACTUALIDADES

Vista general de los astilleros del Nervión, después del incendio.

Cuando el telégrafo nos dió cuenta del siniestro, la primera cosa que nos vino á las mientes fué el contrato que los señores Rivas-Palmer tenían hecho con el Gobierno para la construcción de los cruceros *Almirante, Oquendo* y *Vizcaya*; mas bien pronto nos tranquilizamos al saber que los talleres

se hallan asegurados y que los propietarios dieron orden de reconstruir el edificio y de proseguir los trabajos.

¿Qué vamos á decir del incendio, que ya no sepan todos por los periódicos diarios?

El grabado, de fotografía directa remitida por nuestro corresponsal artístico especial en las Provincias Vascongadas, nos releva, además, de una explicación inútil.

EL MAESTRO GOULA

Al publicar en el presente número el retrato de este insigne Director, honra de los músicos españoles, no vamos á hacer su biografía. ¿Para qué? ¿Quién en España desconoce hoy al maestro don Juan Goula? ¿Quién ignora que su carrera, como la de tantos otros famosos españoles, ha tenido que ser hecha en extranjeras tierras?

No ha desmentido Goula el proverbio de que «nadie es profeta en su patria». Para llegar á dirigir el teatro Real de Madrid—años 1'80 al 84—había dirigido antes, siempre con creciente éxito, los de Moscou, Berlín, Dresde, Baden, Francfort, San Petersburgo y Londres.

Como compositor es notable. Su repertorio de piezas musicales de concierto, de salón y religiosas, es muy extenso; y no faltará quien recuerde aquellos preciosos bailes de gran espectáculo con que se inauguró, al convertirse en teatro el que fué Circo, ese mismo escenario en que Goula nos ha dado á conocer *La bella fanciulla di Perth*, y en que se han cantado con aplauso extraordinario *Los amantes de Teruel*, *Aida* y *Carmen*. Pues bien; la música de muchos de aquellos bailes era obra del distinguido maestro.

Y con ser tan notable compositor y director de orquesta de fama universal, es también un reputado maestro de canto. ¿Qué! ¿Hay acaso quien lo dude? Pues que se lo pregunten á sus discípulas Avelina Carrera y Dolores Mata, ó á sus discípulos Uetam, Riera, Blanchard y Viñas.

LA TIPLE DRAMÁTICA

doña Avelina Carrera.

Apenas hace año y medio que se estrenó con *Lohengrin* en el Liceo de Barcelona esta discípula predilecta del maestro Goula, y es hoy ya una verdadera estrella del arte lírico. Su voz... ¿pero á qué detallarla, si la está oyendo todo el Madrid *diletante*?

Hoy se carece casi en absoluto de tiples dramáticas. Pues Avelina Carrera lo es, y de las buenas. ¿Qué más puede decirse en su elogio? ¡Ah! Sí: que es joven, y bellísima.

LAS ÚLTIMAS CARRERAS DE CABALLOS

En el «turf».

La afición despertada en España á las carreras de caballos va siendo cada vez mayor, y se convierte en una fiesta á la que concurre nuestra aristocracia, y de la que también disfrutan, *gratis et amore*, desde los terraplenes que rodean al Hipódromo, las clases menos acomodadas de la corte.

El *turf* presenta un golpe de vista abigarrado y animado: la gente que apuesta; los coches que llegan; los caballos que allí hacen punto de parada, todo contribuye á que, para el observador amigo de impresiones, tenga el circo hípico atractivos grandes.

Los apuntes de Méndez Bringas, tomados del natural, dan una idea exactísima del *turf* en un día de carreras, aun para aquellos que no las hayan visto en nuestro Hipódromo.



LA MUJER Y LAS FLORES





ACTUALIDADES.—LA FERIA DE SEVILLA.—ASPECTO DE LA PLAZA DE TOROS EN LAS ÚLTIMAS CORRIDAS

MADRID Y ARTISTICO
BIBLIOTECA
+
ATENE

STELLA MATUTINA

Jorge Papperitz, eminente pintor de Baviera, es el autor del notable cuadro que reproducimos en el grabado que lleva por título el de estas líneas.

El asunto no puede ser de más dulzura: María, la mujer Madre de Dios, arrodillada, próxima al lago Tiberiades, abraza al Hijo querido de sus entrañas, á Aquel que, andando el tiempo, había de ser el Redentor del mundo; el niño Jesús, mientras tanto, dirige mirada inefable, y extiende los brazos hacia el cielo, en donde está su Padre.

La verdad y belleza de la escena que sirvió de asunto á Papperitz, fueron objeto de unánimes elogios entre los concurrentes á la última Exposición de Munich.

LAS PRIMERAS LILAS

Vedlas: retiradas, buscando la soledad, creciendo á la sombra de los árboles del Retiro, ocultas á las miradas profanas, recibiendo el fresco airecillo de las mañanas de Mayo. Antes que el sol asome su disco, ó cuando los guardas abren las puertas del Parque de Madrid, se observa siempre el mismo espectáculo, se ve continuamente el mismo idilio, mientras en el espacio comienza el diario aéreo concierto con que nos convidan los volátiles animalitos y se nota el paso de una blanca mariposa como si fuera mensajera de la dicha.

Esta clase de lilas son más tempranas que las de Mayo; allí están en ese sitio tan pronto la primavera aparece, dejando atrás los últimos restos de los helados días de invierno, y dando asunto al artista para sus apuntes.

Carcedo es uno de los dibujantes que con más verdad copian estas escenas; y por el notabilísimo dibujo, composición suya, inserto en la pág. 233, pueden juzgar nuestros lectores de la verdad de lo que decimos.

¿Anduvo afortunado en el título? Contesten á esto los aludidos en el grabado.

LA MUJER Y LAS FLORES

Es un grabado éste, que no necesita explicación; porque ¿quién no ama á las mujeres y no gusta de las flores? ¿Quién no ve en estos seres de los reinos animal y vegetal grandes puntos de contacto? La mujer, cuando niña, es un capullo, una esperanza; al entrar en la pubertad, se abre, presentándose ya convertida en flor, y al descender hacia la vejez, es esa misma flor al marchitarse, quedando solamente el tallo sin hojas que lo engalanan y le prestan los encantos que antes la hicieron digna de admiración.

La que presentamos á nuestros lectores está en toda su lozana hermosura, como las flores que la rodean.

Es una combinación digna de la poética imaginación del artista.

TOROS EN SEVILLA

Imposible describir con todo el lujo de detalles necesarios el aspecto de la Plaza de la ciudad sultana de Andalucía en un día de corrida. Es tan variado y magnífico el conjunto que el circo taurino presenta; es tan sorprendente el efecto que ofrecen la diversidad de trajes y de tipos que se ven en gradas y en palcos, que toda tentativa de descripción sería totalmente inútil, porque la verdad quedaría siempre oculta.

Muchos extranjeros vienen todavía á España buscando la manola, la chula y el chispero de principios de siglo; creen hallar en nuestro país

aún todas aquellas escenas, á veces repugnantes y otras llenas de gracia, en que aparecían mezclados frailes, manolas y toreros, y que tantos libros inspiraron; pero si no encuentran esos tipos tal como se los forjan en su imaginación, preséntanse, en cambio, ante su vista, rodeadas de la desenvoltura y de la voluptuosidad, las mujeres del Mediodía.

La mantilla española y el traje de madroños que se ven hoy en las plazas de toros, especialmente en las de Andalucía, son recuerdos de tiempos de antaño nada más; pero de todos modos, el bello sexo nada ha perdido de los encantos que le elevaron al primer puesto en el mundo.

BALDOMERO LOIS.

La ley del garrotazo.

(A D. EUGENIO DE LA IGLESIA)

Hace tiempo que existía muy feliz una nación, porque en toda ella no había un ciudadano ladrón.

Se sucedían los reyes, gobernado con tal celo, y eran tan sabias las leyes de aquella nación modelo, que la hermosa paz reinaba; pues hasta el rey diligente, el sustento se ganaba con el sudor de su frente.

Y hubo reyes labradores, y sastres, y zapateros; aunque todos muy señores y todos muy caballeros.

Pero la fatalidad siempre tuerce los destinos de la pobre humanidad por los peores caminos.

Y hete aquí que cierto día descubrióse un majadero que, sin trabajar, vivía del oficio de ratero.

Y ¡es claro! la tremolina que se armó contra el malvado, fácilmente se adivina en un pueblo tan honrado.

Unos pedían á gritos la cabeza del ladrón; quién cortarle á pedacitos; quién sacarle el corazón.

Mas fué el rey tan indulgente, viéndose en tal embarazo, que le impuso solamente la pena de un garrotazo.

Y el castigo fué ejemplar, pues he llegado á saber que nadie volvió á robar el valor de un alfiler.

Logrando estas maravillas del verdugo la destreza: ¡que apuntaba á las costillas y pegaba en la cabeza!

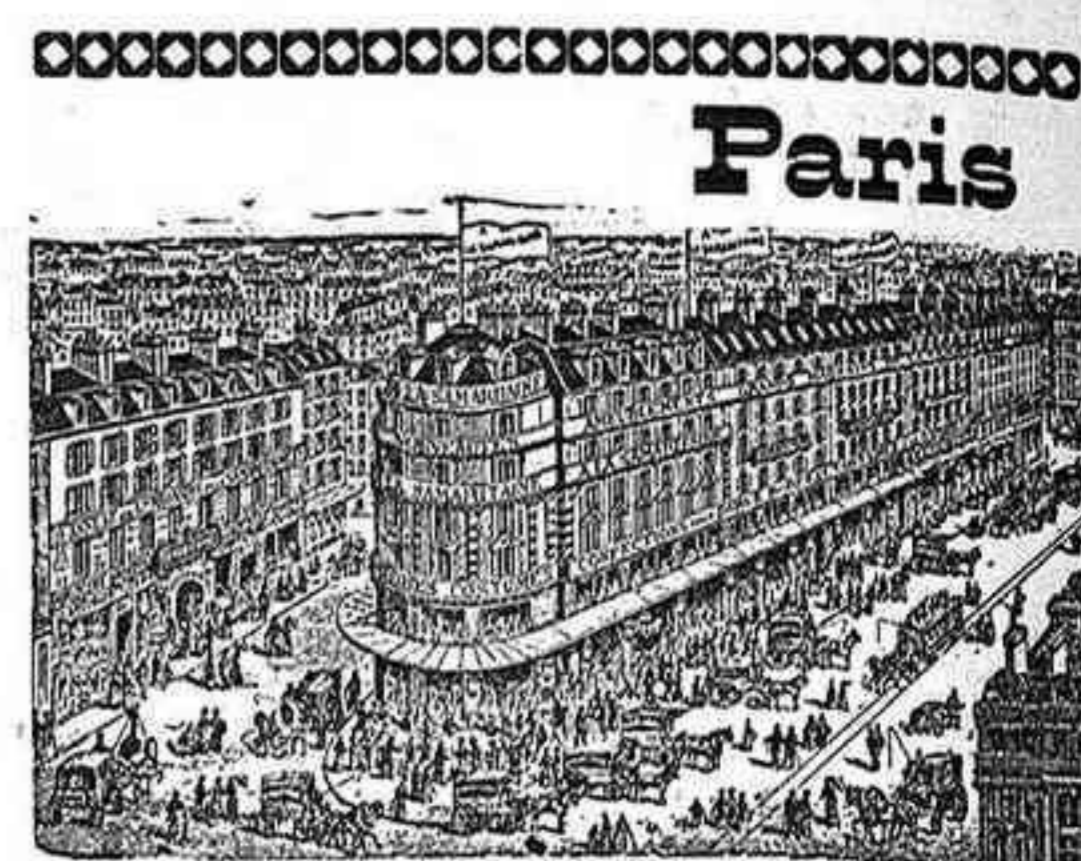
JOSÉ BRISSA.

ENTRE TROPA

El coronel Zapalongo exigió de su escuadrón que sólo usase el *jabón* de los *Príncipes del Congo*.

Jabonería de Victor Vaissier, París.

Depositarío: Melitón Boldú, Valverde, 37, Madrid.



GRANDES ALMACENES DE LA

SAMARITAINE

Novedades

Tenemos la honra de participar á las Señoras que remitimos gratis y franco de porte el catalogo general ilustrado, para la temporada de verano y la estación de estío en lengua española, á todas las personas que se dignen perdirnoslo.

Tenemos igualmente á la disposición de las Señoras las muestras variadas de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, asi como todos los modelos de prendas confeccionadas.

El catalogo indica las condiciones de envío franco de porte y aduana.

.....

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentín y Compañía**, banqueros y expendeduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

NUESTROS ENEMIGOS en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simon*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon*, cuya eficacia es prodigiosa contra las grietas, los barros y los sabañones. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simón*, rue Provence, 36, París.

Dispepsia. Vino de Chassaing.

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

JABON REAL VIOLET JABON
DE THRIDAGE unico inventor VELOUTINE
29, n° des Italiens, Paris
Recomendados por autoridades medicas para higiene de la Piel y Belleza del Color.

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE ACEITE OPHYR, Olores superfinos.
55, RUE DE RIVOLI, PARIS Para la conservación y belleza del Pelo
VINAGRE DETOCADOR Superior á todo
Antiséptico, Tónico y Saludable
POLVO DENTIFRICO Salud de la Boca
Blanquea y conserva la Dentadura

El Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades »

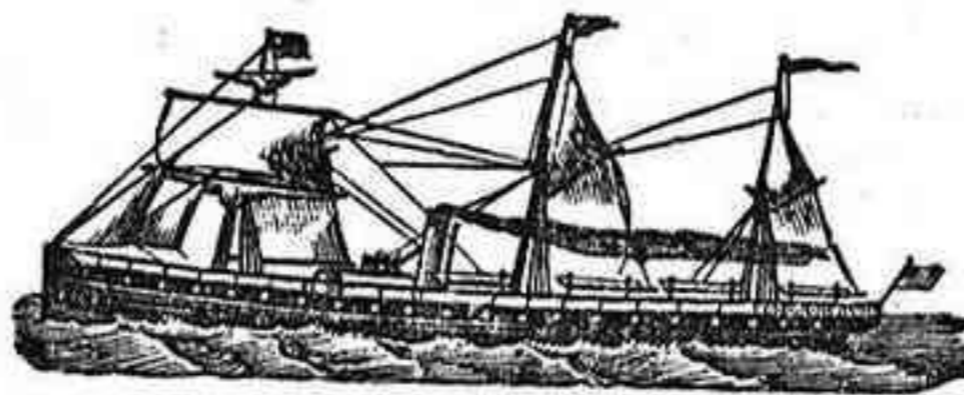
« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, segun el grado de deterioro físico á que los enfermos hubieran llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

Dr. W. H. U. Médico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razon á su energía y á la en acuidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las de buen gusto de cada comida

En Madrid, depósito al por mayor. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, principal.

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR
MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2** que intuplicado.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO
Y HOSPITALES MILITARES

DE
Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO,
ENTRE SOL Y MURALLA
HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdan, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados- Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: **Perfumería Frera, Cármen, 1.**

Invitación para participar á la próxima

Gran Lotería de Dinero

500.000
MARCOS

ó aproximadamente

Pesetas 625.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

ESPECIALMENTE

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
106	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148
17188	Premios á M.	300, 200, 150
127, 100, 94, 67, 40, 20		

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 100.000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

9.553.005
MARCOS
ó sean casi

PESETAS 12.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos 50.000; de la segunda 55.000; asciende en la tercera á 60.000; en la cuarta á 65.000; en la quinta á 70.000; en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 marcos, etc.

La casa infrascrita invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro mutuo extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid; letras de cambio fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:
1 Billete original, entero: Rvn. 30.
1 Billete original, medio: Rvn. 15.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto, y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse, pero siempre antes del sorteo, y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse lo más pronto posible, pero siempre antes del

10 de Junio de 1891.

FECHA DEL SORTEO

Valentin y C.ª

Expendiduría general de loterías.
HAMBURGO (Alemania.)

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARIS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposicion de Paris. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial kusa para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACION de VERANO, a quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^o
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especificándose las clases y precios.

Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos estan indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22% sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercancia; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 fr^{cs}. Seis frascos 30 fr^{cs}. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre Paris, al depositario **H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS.** Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

Artículos Recomendados

PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,

Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

AGUA DE COLONIA REAL

muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

JABON DULCIFICADO,

Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

ACEITE OPHYR,

Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

VINAGRE DE TOCADOR

superior á todos. ANTISEPTICO, TÓNICO y SALUDABLE.

POLVO DENTIFRICO SALUD de la BOCA

El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones



PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clórosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, etc.

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijáse nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES



CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeina, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne. AP
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

En todas las Perfumerias y Peluquerias de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY**, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARIS para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, vómitos de Estomago. — 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devuelven el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

ESTREÑIMIENTO y Afecciones que son su consecuencia
CURACION con el uso del VERDADERO **POLVO laxante de VICHY** De Gusto agradable y que se administra facilmente. El frasco contiene unas 20 Dosis. PARIS, 6, Avenue Victoria, y Farmacias.

La farmacia de Moreno
Miquel tiene siempre á la disposición del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y á todas horas de la noche.
Arenal, 2, Madrid

Crème Simon

Debe emplearse en la presente estacion para preservar el cutis de la humedad y el frio; su accion es maravillosa haciendo desaparecer las grietas, los barros y los sabalones.

JABON SIMON Superior á todos los productos similares, este Jabon es indispensable para hacer desaparecer los sabalones, barros, grietas, etc.
Dirigir los pedidos á M. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS

POLVO DE ARROZ SIMON Deliciosamente perfumado este inimitable polvo de arroz completa los felices resultados de la Crème Simon.

Conferencias con los comandantes de puesto de la Guardia Civil.
POR EL PRIMER TENIENTE DEL CUERPO
DON EMILIO ALVAREZ GALLARDO
Obra declarada de utilidad para los individuos de dicho Cuerpo, por el Excmo. señor Inspector General, de acuerdo con la Junta de Jefes celebrada en 9 de Marzo de 1891.
Tercera edición reformada.
Comprende principios de mando, subordinación, moralidad y casos prácticos para el buen desempeño del servicio del Instituto.
Se venden al precio de una peseta ejemplar, franco de porte, en esta Administración.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raices el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficiencia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — **DUSSEY**, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerias).
En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario y en las Perfumerias PASCUAL FRERES, CIGLESA, TROPIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER depositario, y en las Perfumerias LAFO... etc.